

## UNA EXPERIENCIA MÁS PROFUNDA

### DÍA 5—EL PRIVILEGIO DE LA ASOCIACIÓN

**“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17).**

Cuando rendí mi corazón a Jesús a la edad de 19 años mi vida entera cambió. El estudio de la Biblia y la oración se convirtieron en mis compañeros diarios. Esperaba con ansias asistir a las reuniones de oración, grupos de estudios bíblicos, escuela sabática y la iglesia – dondequiera se presentara la Palabra de Dios y se compartieran testimonios. Estaba hambrienta de más y más de Jesús. Mientras más Cristo me llenaba, más mi gusto en la música, entretenimientos, ropa, todo cambió. Mi maestro de escuela sabática, que es muy amado por mí, solía decir que cuando nos rendíamos por completo a Cristo, consagrado nuestras vidas a su servicio, ya no “se conforman (nosotros) con las concupiscencias anteriores, sino que por la fe siguen (nosotros) las pisadas del Hijo de Dios, reflejan su carácter... Aman (nosotros) ahora las cosas que en un tiempo (nosotros) aborrecían, y aborrecen (nosotros) las cosas que en otro tiempo (nosotros) amaban”. (*Camino a Cristo*, p. 58, énfasis suplido)

Encontré esto cierto. Un deseo nació en mi corazón de decirle a todos los que pudiera que Cristo me amaba y perdonó mis pecados, que era limpia y preciosa para él. “Tan pronto como uno acude a Cristo nace en el corazón un vivo deseo de hacer saber a otros cuán precioso amigo encontró en el Señor Jesús. La verdad salvadora y santificadora no puede permanecer encerrada en el corazón. Si estamos revestidos de la justicia de Cristo y rebosamos de gozo por la presencia de su Espíritu, no podremos guardar silencio. Si hemos probado y visto que el Señor es bueno, tendremos algo que decir a otros” (*Camino a Cristo*, p. 78).

¿Dónde podría comenzar? No tenía la más mínima idea como compartir con otros, así que oré y le pregunté a Dios que debía hacer. Fui impresionada, “De gracia recibisteis, dad de gracia” (Mateo 10:8). Esto era más fácil decirlo que hacerlo. *¿Qué les digo?* pensé. Durante mis devociones personales encontré esta cita: “Pero (los endemoniados) llevaban en su persona la evidencia de que Jesús era el Mesías. Podían contar lo que sabían; lo que ellos mismos habían visto y oído y sentido del poder de Cristo. Esto es lo que puede hacer cada uno cuyo corazón ha sido conmovido por la gracia de Dios... Podemos explicar cómo hemos probado su promesa y la hemos hallado veraz. Podemos dar testimonio de lo que hemos conocido acerca de la gracia de Cristo. Este es el testimonio que nuestro Señor pide y por falta del cual el mundo perece” (*El Deseado de todas las Gentes*, p. 307). Esperé que el Señor me diera oportunidades para testificar por él.

Estaba trabajando en una oficina como recepcionista cuando una noticia de última hora apareció en la pantalla de la televisión, alertándonos que un terrible huracán había azotado al estado de la Florida en los Estados Unidos y se estaba moviendo sobre la costa norte del Atlántico hacia las Carolinas. Mientras observábamos la noticia, Ginger, una de mis compañeras de trabajo, preguntó, “¿Qué está sucediendo? Las cosas están locas.” Rápidamente dije, “¡Jesús ya viene!” no hacía mucho que trabajaba ahí y me sorprendió que yo respondiera de manera tan práctica. Rápidamente regresé a mi escritorio y me tiré en la silla. Ella dijo, “cuéntame acerca de ese asunto de que Jesús viene pronto. Quiero saber.” Orando, le di un breve estudio bíblico de las señales de la segunda venida de Jesús y compartí como preparé mi corazón para conocerlo como un amigo y estar lista para encontrarme con él. Luego le extendí una invitación para que ella hiciera lo mismo. El Señor abrió una puerta y yo decidí caminar por ella.

Dios me ha dado el privilegio de trabajar con por cerca de 40 años. He sido una obrera bíblica, enseñé Biblia en colegio adventista por seis años; he predicando ante miles de personas en Las Filipinas; he compartido mi testimonio con cientos de estudiantes de escuela secundaria durante semanas de oración y he conducido seminarios para retiro de damas, campamentos e iglesias. Estos todas han sido maravillosas oportunidades para compartir lo que Dios ha hecho, pero la forma más efectiva de ganar almas para el Maestro es acercándonos a las personas con el tierno toque de la compasión, al suplir sus necesidades y ganando su confianza. Luego puedes invitarlos a seguir a Jesús.

“Aquellos que esperan la venida del Esposo han de decir al pueblo: “¡Veis aquí el Dios vuestro!” Los últimos rayos de luz misericordiosa, el último mensaje de clemencia que ha de darse al mundo, es una revelación de su carácter de amor. Los hijos de Dios han de manifestar su gloria. En su vida y carácter han de revelar lo que la gracia de Dios ha hecho por ellos” (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 342).

## FORMATO SUGERIDO PARA EL TIEMPO DE ORACIÓN

### Alabanza

- Señor, te alabamos por habernos transformados. ¡Somos nuevas criaturas!
- Te alabamos por la seguridad que encontramos en ti (Isaías 49:16).
- Te alabamos por las diarias misericordias que nos muestra.

### Confesión

- Señor, perdónanos cuando no hemos compartido nuestra fe a causa del temor.
- Confesamos que necesitamos tu fuerza para testificar efectivamente.
- Señor, por favor, señala los puntos en nuestra vida que no nos permite ser un testigo positivo de Ti.
- Perdónanos por no revelar tu carácter de amor a otros.

### Súplica e Intercesión

- Señor, refresca los corazones de todos aquellos en el ministerio que están fatigados, cansados. Recuérdales que están haciendo tu voluntad. Por favor déjales ver el fruto de su labor, aunque sea una sola alma.
- Señor, recordamos a nuestro maestros de escuela sabática. Por favor déjales saber cuán importante es su trabajo para nuestros niños.
- Señor, buscamos tu dirección para los muchos Centros de Influencia, programas de salud y de la familia y los clubes de Conquistadores alrededor del mundo.
- Oramos que más y más jóvenes adultos se envuelvan en Misión a las ciudades.
- Oramos que nos ayudes a amar y nutrir a los nuevos miembros.
- Señor, por favor muéstranos como enviar más literatura llena de verdad (impresa o electrónica) a nuestras comunidades. Oramos que las personas puedan leerla y que el Espíritu Santo los convenza de la verdad bíblica.
- Señor, pedimos tu protección para los misioneros trabajando en lugares peligrosos.
- Por favor levanta colportores, estudiantes voluntarios, autores, especialistas en media y aquellos que apoyen financieramente para esparcir palabras de esperanza y vida.
- Oramos por nuestro listado de siete o más personas. Por favor trabaja poderosamente en sus vidas. Reclamamos 1 Juan 5:16.

### Acción de gracias

- Gracias que contestas nuestras oraciones de acuerdo a tu voluntad.
- ¡Gracias por usarnos para compartir con otros!
- Gracias, Señor, que tus promesas son verdaderas y confiables.

---

## HIMNOS SUGERIDOS

Nuevo Himnario Adventista: “Grato es Contar la Historia” (302)

### PROMESAS PARA RECLAMAR MIENTRAS ORAS

- “Porque el Espíritu Santo os enseñará en la misma hora lo que debáis decir.” (Lucas 12:12).
- “Así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.” (Isa. 55:11).
- “Sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (1 Pedro 3:15).